

Nombre y Apellido: Guillermo Chavez

Fecha de nacimiento: 19/12/2018

Edad: 6 años.

D.N.I.: 56.965.971

Profesional:

- Lic. T.O. Camila Sarmiento. Mat. Prof. N°S0158 L°1 F°3

Informe de evolución.

(periodo enero-diciembre 2025)

Durante el año en curso la propuesta de abordaje con el niño y su familia se sostuvo con sistematicidad. Se trabajó en reuniones con la flia. de Guille, así como con la institución educativa a la que asiste el niño y con su acompañante terapéutico.

El siguiente informe se organiza contemplando las dimensiones del I.D.E.A (Inventario Del Espectro Autista, Riviere 1997).

Relaciones sociales:

Guille se relaciona con adultos de referencia, de manera limitada. Aún no presenta interés espontáneo de relación con iguales ni responde a las interacciones iniciadas por otros.

Logra sostener acciones conjuntas simples, sin miradas "significativas" de referencia conjunta.

Se observan incipientes respuestas intersubjetivas primarias, en situaciones cerradas y limitadas. Por ejemplo, en juego sobre hamaca o corporales como cosquillas, el niño logra realizar contacto visual efímero o detenerse sobre el rostro del adulto (siempre que éste se ubique de frente, a su altura), sostiene la atención compartida por un periodo más prolongado (aunque breve en relación con su edad), anticipa en ocasiones la acción circular. En ocasiones, ante el límite que marca el adulto, con tono firme y exagerada expresión gestual, de frente al niño, interrumpiendo la actividad que se está desarrollando y alejándolo espacialmente de la misma, el niño muestra incipiente sintonía emocional con la situación, poniéndose serio o lloriqueando por unos segundos.

Comunicación y lenguaje:

Guillermo se encuentra en la etapa perlocutoria que se corresponde con el nivel de protocomunicador. Se trata de conductas espontáneas y no intencionales, como pueden ser reacciones emocionales, expresiones faciales, cambios tónico posturales, balbuceos o vocalizaciones, que se incrementan ante la presencia de, o en respuesta a, estímulos externos o internos y que deben ser interpretadas, decodificadas y significadas por otros. Se observan

Camila Sarmiento
LIC. EN TERAPIA OCUPACIONAL
MAT. N° S0158 L°1 F° 3

también conductas intencionales dirigidas hacia una meta concreta, por ejemplo alcanzar un objeto, pero que no son dirigidas a su interlocutor (Wetherby & Prizant, 1993), es decir que carecen de intencionalidad comunicativa. Si bien Guille tiene afianzada las nociones de permanencia de objeto y de causa efecto, aún no realiza con consistencia un uso instrumental del adulto (como agente causal). En el mismo sentido, se observan importantes dificultades a nivel de la imitación gestual. Todas estas constituyen pautas previas, necesarias para el desarrollo de la intención comunicativa.

Anticipación, flexibilidad y sentido de la actividad.

Guille muestra conductas anticipatorias simples en rutinas cotidianas, como colgar la mochila, sacarse las zapatillas. En situaciones de cambio, ocasionalmente, presenta malestar. Se observan rituales simples, algunos que se sostienen en el tiempo y cuya modificación genera resistencia y mayor malestar (por ejemplo, antes de ingresar a las sesiones el niño necesita pasar por la sala de espera y jugar con algún objeto o cuento; antes de ir a la sala de música debe pasar por el salón de clases a dejar la mochila) y otros rituales que arma durante el desarrollo de las propuestas en los que acepta la intromisión del adulto y las variaciones (por ejemplo pasar siempre por el costado derecho de la escalerita, ubicar cada maderita en un rincón específico del almohadón antes de seguir el recorrido).

En cuanto al sentido de la actividad, el niño logra sostener esquemas de acción, que constituyen un ciclo completo y cerrado de conducta. Cuando se trata de esquemas conocidos, o con objetos preferidos de uso frecuente, el niño los sostiene con mínimo andamiaje, aún cuando implican varios pasos en su desarrollo (secuencias de dos o tres pasos). Este tipo de actividades, tiene un impacto positivo sobre sus posibilidades de regulación. En ocasiones, abandona la tarea y deriva en una conducta sin meta (deambular, dar saltitos) aunque puede retornar con apoyo externo. Si el adulto intenta generar un cambio, suele oponerse, no obstante puede tolerarlo progresivamente. La principal dificultad reside en sostener esquemas de interacción, donde su acción es solo una fracción o parte de la totalidad, que es completa por otro sujeto (adulto o terapeuta). En estas instancias, tiende a evitar, muestra malestar o inicia un esquema solitario en paralelo.

Simbolización.

Guillermo realiza uso funcional de diversos objetos, de manera espontánea cuando el material es conocido y se encuentra a disposición. Sin embargo, este juego es poco flexible, repetitivo. En ocasiones, puede combinar dos esquemas o introducir variaciones, a partir del modelo brindado por el adulto. En la misma línea, logra aprehender nuevos usos, tomando la guía que ofrece el adulto (por imitación). Sin embargo, aún no logra imitar otras acciones como expresiones faciales, gestos, dinámicas corporales, que no implican el uso de un objeto o material concreto. El niño aún no utiliza espontáneamente instrumentos mediadores para el logro de un fin (por ejemplo baquetas para tocar instrumentos, bola para bowling, palo para empujar pelota, etc) sino que lo hace directamente con su cuerpo. Esto se presenta en línea con el esporádico uso instrumental del adulto y con la falta de suspensión de pre-acciones para crear gestos comunicativos (por ejemplo extender la mano para pedir un objeto que no puede alcanzar, señalar, etc). Vale aclarar que el niño comprende la noción de causa-efecto inmediata (por ejemplo apretar un botón para accionar un pop up, presionar la tecla de un piano para que salga sonido, soplar para hacer burbujas).

Camila Sarmiento
EN TERAPIA OCUPACIONAL
MAT. N° 50158 L°1 F° 3